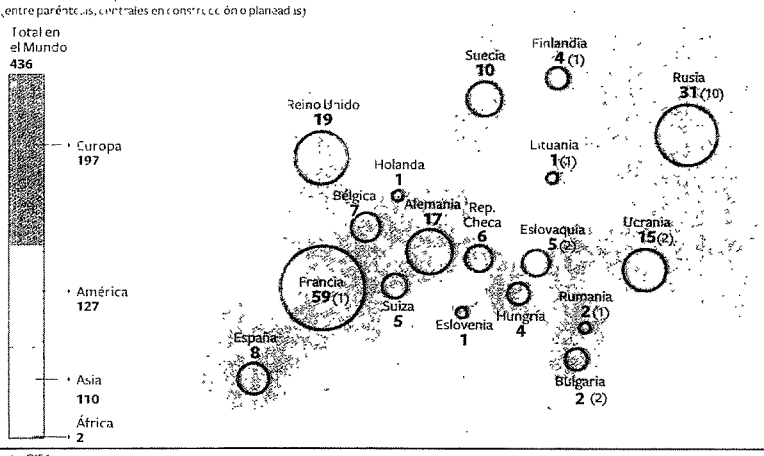
La energía nuclear en Europa

CENTRALES NUCLEARES

Centrales operativas por país
(entre paréntesis, centrales en construcción o planeadas)

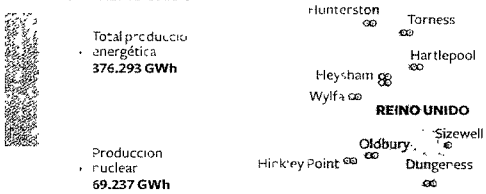


PRINCIPALES EMPRESAS NUCLEARES

Compañía	País	Cuota de mercado	Capacidad (GW)
Electricite de France	Francia	50	65,8
Rosenergoatom	Rusia	100	21,7
Exelon	EE UU	23	17,4
Korea Hydro & Nuclear Power	Corea del Sur	97	16,8
Tokyo Electric Power Co.	Japón	28%	16,8
NNEGC Energoatom	Ucrania	100%	13,1
E. ON	Alemania	21%	11,1
British Energy	Reino Unido	83%	9,6
Kansai Electric Power Co.	Japón	25%	9,3
Entergy	EE UU	31%	9,1

*Capacidad total de la compañía

REACTORES EN REINO UNIDO



Fuente: OIEA.

EL PAIS

Londres y París impulsan la energía nuclear

La cumbre de Brown y Sarkozy adoptará medidas contra la inmigración ilegal

PATRICIA TURELLA
Londres

La voluntad política de creciente cooperación entre el Reino Unido y Francia va a traducirse en un acuerdo para impulsar conjuntamente una nueva generación de centrales nucleares y exportar esa tecnología al resto del mundo. Según adelantaba ayer el diario *The Guardian*, Gordon Brown y Nicolas Sarkozy lo confirmarán durante un encuentro bilateral fijado para el próximo jueves y que ha sido bautizado como la "cumbre del Arsenal", porque tomará como escenario el estadio de los Emiratos, que el conocido club de fútbol estrenó el año pasado. La cita primer ministro británico y del presidente francés se enmarca en la visita de Estado que Sarkozy iniciará el miércoles con su esposa, Carla Bruni.

El proyecto de imprimir un nuevo impulso a la energía nuclear entronca con los planes anunciados por Brown el pasado enero para promover la apertura de nuevas plantas en su combate contra el impacto climático de la contaminación. En el trasfondo de su decisión, que supone un cambio radical en la política energética del Gobierno laborista, subyace la inquietud por el alza de los precios del petróleo y la caída de la producción de crudo en el mar del Norte. Los británicos pretenden aprovechar la dilatada experiencia en ese campo de Francia, cuya avanzada industria nuclear provee el 79% del suministro de electricidad, frente a tan sólo el 20% en el caso de Reino Unido, cuyas centrales han quedado obsoletas (la última cerrará sus puertas en 2035).

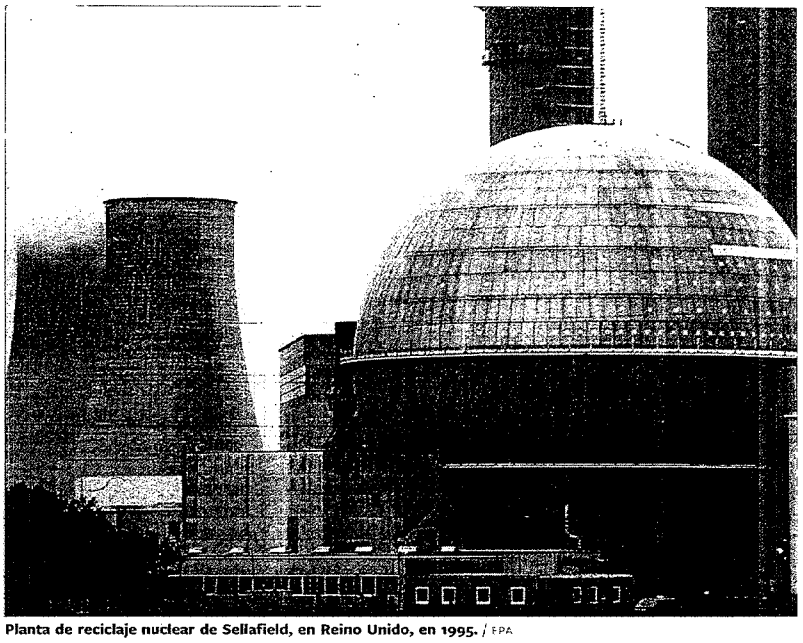
Brown ha dado vía a las demandas del sector privado (no habrá financiación pública), encabezadas por el gigante energético francés EDF, junto a la alemana E.ON y la británica Centrica. El pacto franco-británico prevé la venta de este tipo de instalaciones a terceros países durante los próximos 50 años. La propuesta cuenta con el apoyo de la oposición conservadora, pero ha merecido la crítica de la tercera fuerza parlamentaria, los liberaldemócratas, y de los grupos que denuestan la energía nuclear como cara, sucia y peligrosa. La cuestión sigue dividiendo a los británicos, que, según las recientes encuestas, apoya la energía nuclear en un 44%, frente al rechazo de un 37%.

Horas después de que Sarkozy ejerza de invitado de la reina en un banquete en el palacio de Buckingham se producirá el cara a cara con Brown, la reunión de dos socios europeos cuya fotografía pretende subrayar el distanciamiento del presidente galo del tradicional eje franco-alemán.

Ambos divulgaran también un paquete de medidas, según *The Guardian*, destinadas a poner freno a la inmigración ilegal, que incluyen vuelos charter, con origen en el Reino Unido y escala en Francia, para repatriar a los indocumentados de forma voluntaria o forzosa. Los dos países han acordado doblar el volumen de registros en sus respectivos puertos (un millón durante el año 2007) e incrementar la dotación de agentes encubiertos para detectar a las bandas que trafican con los ilegales. Asimismo confirmarán que se han desechado los planes para levantar una reedición del campamento de Sangatte en Calais, que llegó a concentrar a decenas de miles de refugiados hasta su cierre en 2002.

El pacto de Brown y Sarkozy prevé la exportación de la tecnología nuclear

Reino Unido quiere aprovechar la experiencia de las centrales francesas



Planta de reciclaje nuclear de Sellafield, en Reino Unido, en 1995. / EPA

España se debate entre el cierre paulatino y alargar la vida útil

C. P.
Madrid

Cierre paulatino o ampliación de la vida útil de las centrales. Ése es todo el debate político que existe en España sobre el futuro de la energía nuclear, con un 9% de la capacidad energética instalada. A lo largo de la pasada campaña electoral, el PSOE mantuvo su compromiso de cerrar todas las nucleares "al final de su vida útil", mientras el PP abogó por mantenerlas e incluso ampliar los plazos de utilización. Lo nuclear levanta grandes pasiones y los partidos combaten esa intensidad con ambigüedades calculadas y sin una sola referencia a la posibilidad de construir nuevas centrales, una cuestión más escabrosa por las multimillonarias inversiones y los largos plazos de construcción que requieren.

José Luis Rodríguez Zapatero se remitió hace unas semanas a no caer "en la tentación fácil" de la energía nuclear. La primera piedra de toque importante será la central de Garoña (Burgos): el PSOE se ha comprometido a cerrarla en 2009 (cuando finalice su licencia) o como máximo en 2011, a los 40 años de su puesta en marcha.

El PP —al igual que otros partidos— promueve un pacto de Estado para gestionar la vida de las centrales "en línea con las tendencias internacionales". Y esas tendencias empiezan a perfilarse claramente a favor de nuevos reactores.

Fuera de la escena política los mensajes son cada vez más nítidos. La patronal eléctrica considera "suicida" prescindir de cualquier energía, incluida la nuclear. E incluso los dos grandes sindicatos quieren reabrir —al menos— el debate. "No podemos estar esperando a resolverlo todo con aerogeneradores", aseguró José María Fidalgo, de CC OO, hace unos meses.